

Ángel VILANOVA, *Motivo clásico y novela latinoamericana* (El "Viaje al Averno" en *Adán Buenosayres*, *Pedro Páramo* y *Cubagua*). Mérida (Venezuela), Solar, 1993; 163 pp.

El trabajo del Prof. Vilanova, egresado y docente de la Universidad Nacional del Sur hasta 1974 y actualmente profesor en la Universidad de Los Andes (Mérida, Venezuela), se inscribe en una línea poco desarrollada de los estudios literarios latinoamericanos: la de su relación con la tradición clásica grecolatina. Si bien en las revistas especializadas y en los congresos de estudios clásicos aparecen trabajos aislados que se ocupan de esta relación, todavía no ha surgido un estudio de conjunto de las huellas de la tradición clásica en la literatura latinoamericana, al modo en que lo realizaron, entre otros, Highet para la literatura europea o María Rosa Lida para la literatura española. Tampoco se propone esta tarea el Prof. Vilanova en su libro (aunque apunta la necesidad y conveniencia de tal abordaje), sino que se limita a estudiar la presencia del motivo literario "Viaje al Averno" en tres novelas latinoamericanas, *Adán Buenosayres* de Leopoldo Marechal, *Pedro Páramo* de Juan Rulfo y *Cubagua* de Enrique Bernardo Núñez.

Antes del abordaje concreto a las tres novelas citadas, el autor desarrolla, en los dos primeros ca-

pítulos, su enfoque teórico-metodológico, no por mero propósito didáctico, sino porque considera indispensable que todo texto crítico explicita "a partir de qué concepto de la literatura (y de su crítica) lleva a cabo su cometido" (p.13). En la introducción y el primer capítulo, realiza una síntesis crítica del modelo de *transtextualidad* que propone G. Genette en *Palimpsestes*, confrontándolo con concepciones similares de otros críticos tales como Riffaterre o Kristeva. La aplicación de tradicionales criterios comparatísticos como *fuerza* o *influencia*: "Lo que postulo, en fin, es la práctica de un enfoque crítico que estudie la literatura como un todo estructurado, en el que cada parte constitutiva, cualquiera sea su ubicación histórica, sea vista en términos de equivalente importancia, desechando definitivamente la subestimación tradicional (implícita las más de las veces...¿por inconfesable?) por la literatura (la obra) 'segunda', para seguir la terminología de Genette" (p.15).

El capítulo II está dedicado a delimitar el concepto de 'motivo' literario, puesto que en los casos de hipertextualidad analizados la relación que se postula no remite a textos literarios individuales sino a un motivo concebido como texto (hipotexto) literario. El autor se preocupa por precisar tal concepto, que ha sido utilizado especialmente en la literatura folklórica o

etnoliteraria. Siguiendo en lo fundamental el análisis propuesto por la investigadora búlgara Sophie Kalinowska establece las semejanzas y diferencias entre 'motivo literario y folklórico'. Las principales características diferenciales del primero, que es el que interesa en el análisis propuesto son: 1) que solo exige la presencia de los elementos formantes fundamentales, pudiendo seleccionarse los facultativos; 2) que no es necesaria su recurrencia; 3) que su ubicuidad y polifuncionalidad es más rica que la del motivo folklórico; 4) que puede ser nombrado explícitamente (como en el caso del *Viaje a la oscura ciudad de Cacodelphia*) o solo sugerido (como en las otras novelas).

El capítulo III, *El modelo del "Viaje al Averno"*, da cuenta de la universalidad del motivo, cuyos más remotos testimonios proceden de Oriente. Se precisa, primero la denominación del motivo: "Aquí adoptaré la denominación "Viaje al Averno", entendiéndolo por tal el descenso al mundo inferior, al más allá, al mundo de los muertos a los que de un modo explícito o implícito se convoca o recurre para cumplir los objetivos del viaje" (p. 48). Se aíslan, luego, los componentes del motivo y se analiza su estructura especialmente en la tradición narrativa clásica grecolatina, puesto que el autor cree que, a pesar de que se trata de una creencia universalmente extendida, el *modelo*

que funciona como hipotexto de los hipertextos analizados ha sido construido predominantemente sobre tal tradición. Reduce a cinco estos componentes fundamentales: 1) se trata comúnmente de un mundo subterráneo, para ingresar al cual es necesario superar una barrera acuática; 2) el obstáculo puede ser salvado por un puente o una barca; 3) tras su entrada, el viajero encuentra una zona en que habitan quienes no merecieron ni el Tártaro ni el Elíseo; 4) el sendero lleva a una encrucijada que conduce, por un lado, al Elíseo y, por el otro, al Tártaro; una vez recorridos ambos senderos, el viajero regresa a la superficie. 5) el viaje solo es posible porque el viajero es acompañado por un guía.

En el capítulo siguiente se hace un sintético recorrido por la literatura universal para rastrear el motivo analizado. Como ya lo ha expresado en capítulos anteriores, el autor subraya el hecho de que, a pesar de que textos como el *Diccionario de motivos* de Frenzel, o las obras de Highet o Díez del Corral dicen abarcar la literatura universal, no incluyen referencia alguna a la literatura latinoamericana.

Los tres capítulos restantes, que abarcan más de la mitad del libro, se dedican al estudio de la reelaboración del motivo "Viaje al Averno" en las novelas mencionadas en el subtítulo del libro y de la función que el hipotexto transformado cumple en ellas. Con respecto a

Adán Buenosayres se postula que se trata de una *transposición*, género de transformación que Genette plantea como sería, pero que el autor considera, en este caso, de carácter irónico-humorístico. Se considera que el 'Viaje' cumple una función estructuradora en el relato, pero con una "superación simbólica del Viaje épico tradicional: el o los viajes de Adán son viajes de "realización" espiritual, experiencias "metafísicas" (p. 78). Se produciría una *transvaloración* en el hipertexto, consistente en una *desvalorización* (demitificación del motivo a través del humorismo).

Con respecto a las otras dos novelas, también se postula que se trata de *transposiciones* del hipotexto complejo "Viaje al Averno". Los componentes fundamentales del motivo están presentes en *Pedro Páramo*, aunque ubicados en un 'desorden' propio de la novela de Rulfo. Desde esta perspectiva se analizan la presencia del guía (Abundio), la llegada a la encrucijada (Los encuentros) y las características de Comala como mundo de los muertos. Entre los procedimientos propios de la *transposición* se señalan para este texto la *transmodalización*, dada la marcada forma dialogada del relato, el cambio de *diégesis* (es decir la *transmotivación* aplicada a la justificación del viaje de Juan Preciado al Averno).

Al referirse a *Cubagua*, el autor insiste en el carácter hipotético

de su propuesta con respecto a las novelas de Rulfo y Núñez, puesto que la relación entre el motivo hipotextual y el hipertexto es menos evidente que en el *Viaje a la oscura ciudad de Cacodelphia* de Marechal. Siguiendo el mismo procedimiento de análisis que en los casos anteriores, el autor señala los componentes fundamentales del motivo (viajero, guía, barrera acuática, etc.) en esta nueva transposición del "Viaje al Averno", en la que se destaca como procedimiento hipertextual la *conciación* (o *reducción*), característica, por otra parte, de toda la obra literaria de Núñez. El viaje del protagonista -Leizaga- tiene una motivación inicial 'exterior', justificada por la trama de la novela, pero finalmente se convierte en la búsqueda y adquisición de un conocimiento que no se poseía. Hay otro elemento típico de estos viajes de revelación al más allá, que hace al protagonista semejante a Eneas: el hecho de ir adquiriendo, a través del viaje, las virtudes que la tarea requiere.

Es de esperar que esta línea de investigación propuesta por Vilanova, interesante por su rigor en las exigencias de un marco teórico-metodológico y por los intentos de acercamiento entre dos campos de estudio generalmente separados -los estudios clásicos y la literatura latinoamericana- fructifique en un esfuerzo continuado y cooperativo en Latinoamérica. A ello parece apuntar

el II Simposio Internacional de Estudios Clásicos que se realiza en el mes de marzo del corriente año en la Universidad venezolana en la que el autor enseña, cuyo tema central será *La tradición clásica latinoamericana*.

MARTA GARELLI
Universidad Nacional del Sur

René MARTIN, Jacques GAILLARD, *Les Genres Littéraires à Rome*, Paris, Nathan, 1990, 494 p.

Sobre la base de las teorizaciones que Quintiliano realizara en el s. I de nuestra era, R. Martin y J. Gaillard llevan a cabo un estudio sobre los géneros literarios que abarca desde los orígenes de la literatura latina hasta el s. VI después del nacimiento de Cristo. Quintiliano clasificó a los autores griegos y latinos en función de los géneros por ellos utilizados: epopeya, poesías elegíaca, yámbica, lírica y dramática, historia, elocuencia, filosofía y sátira, este último un género propiamente latino. El antiguo retor no incluía en su clasificación la novela y la autobiografía, géneros que de la mano de Petronio y Plinio el Joven estaban en pleno proceso de nacimiento al momento de escribir su obra, y tampoco la poesía

didáctica ni el tratado científico por considerar a la primera como un brazo de la poesía épica y al segundo como parte de la filosofía. A partir de aquí, los autores franceses establecen cuatro grandes categorías a las que añaden una quinta de carácter paraliterario y circunstancial, según sus propias palabras. La primera de ellas es designada como género dramático e incluye obras que no están normalmente destinadas a la lectura y que requieren de la intervención de elementos paratextuales. Conforman este apartado la tragedia, la comedia y el mimo. La segunda categoría recibe el nombre de género narrativo y, a diferencia de la anterior, se trata de relatos de sucesos que se encadenan en determinado espacio cronológico y que están destinados a ser leídos. Epopeya, novela, autobiografía y fábula pertenecen al género narrativo. La tercera categoría está constituida por textos en los que se describe una materia que al mismo tiempo se intenta probar o valorizar. Puede tratarse de un poema, un diálogo o un tratado en los que, por encima de las formas, se busca enseñar un contenido. Los autores dan a este apartado el título de género demostrativo. La cuarta categoría es la del género afectivo. Bajo esta rúbrica encontramos la poesía lírica propiamente dicha, la bucólica, la elegía, la sátira y el epigrama, en todos los casos textos de extensión reducida reunidos en una colección mayor. La realidad